LA NOVELA COMO MAPA: *LA CIUDAD DE MÉXICO EN SINTIENDO QUE EL CAMPO DE BATALLA…* Y EL DISPARO DE ARGÓN

ORLY C. CORTÉS FERNÁNDEZ

TERRITORIOS, MARCOS Y APLICACIONES DE LA LITERATURA COMPARADA

We organize information on maps in order to
see our knowledge in a new way […]
To ask for a map is to say "Tell me a Story"
(Turchi:11)

Buscamos ubicarnos en un espacio y tiempo para configurarnos y reconocernos. A esta necesidad obedece la creación de mapas en todas sus modalidades. La Asociación Cartográfica Internacional define el concepto de mapa como "la representación convencional gráfica de fenómenos concretos o abstractos, localizados en la Tierra o en cualquier parte del Universo". Todo proceso cartográfico comienza con una exploración que da lugar a una representación. Esta representación está hecha para ser observada o leída.

Si tomamos en cuenta esta definición, la escritura de una novela debe ser considerada como un mapa.

> "*Maps and novels have had such a long and properous relationship in large part because readers have treated fictional spaces like real ones. In fact, Readers have been mapping novels for as long as they have been reading them"* (Bulson; 2010:1)"

El autor es el cartógrafo que explora y representa y los lectores se ubican dentro de los espacios y los acontecimientos como en un mapa pictográfico. Esta analogía puede aplicarse, por ejemplo a Paris: ciudad conocida y que un gran número de personas podría describir, con diferentes niveles de precisión, aún sin haberla visitado antes.

El objetivo de este trabajo es mostrar dos novelas que funcionan como mapas de la ciudad de México: *Sintiendo que el campo de batalla…* de Paco

Ignacio Taibo II y *El disparo de argón* de Juan Villoro. La escritura de la ciudad en los textos seleccionados no debe ser considerada como arbitraria: ambas novelas seleccionan motivos clave para la exploración y reconocimiento de la ciudad.

A continuación se muestra un mapa actual de la Ciudad de México, donde se pueden observar las diferentes delegaciones y la delimitación del Distrito Federal que es reconocible.

Imagen 1 Ejes viales de la Ciudad de México (www.movimet.com)

Al observar este mapa, podemos asumir que nos ubicará en el lugar en el que se refiere y que, en caso de necesitarlo podremos hacer uso de los ejes viales que representa. También podríamos asumir que nos explica cómo se divide políticamente la ciudad, ya que nos muestra las 16 delegaciones: se observa y se ve como la ciudad real, aunque no lo sea estrictamente hablando.

Es justamente mediante este ejercicio de observación que se concluye: "*The question has never been whether to make maps, but what to select for inclusión and how to represent it […] The first lie fo a map –also the first lie of fiction- is that it is the truth"* (Turchi: 73).

Imagen 2: Vista satelital de la Ciudad de México con acotaciones. Google Maps.

Observando este mapa de satélite de *Google Maps* se puede argumentar que se trata de algo más apegado a la realidad, que deja de lado la ficción. Sin embargo, las líneas trazadas, los nombres, y la etiqueta roja siguen sin ser parte de la realidad, aunque sirva para ubicar al lector de este mapa.

La siguiente imagen es la misma vista de satélite, pero sin las acotaciones. Ésta invita a una reflexión constante en el estudio de mapas y es que sin la ficción que nos presentan, sin esas líneas imaginarias que el cartógrafo tiene la tarea de definir, estaríamos perdidos.

Imagen 3: Vista satelital de la Ciudad de México. Google Maps.

Tanto *Sintiendo que el campo de batalla…* como *El disparo de argón* tienen esas líneas cartográficas que las plantean como un mapa. Los autores son cartógrafos que acotan los espacios para que el lector navegue por la Ciudad de México. De acuerdo con Vicente Quirarte:

> Fundar una ciudad es la misión del héroe que en este acto consuma su destino. Conservarla en la memoria, conquistar la eternidad para la cual nació; mantener la grandeza de los edificios que caen con el paso de los años o por la ceguera de los hombres, es labor de la escritura. Si los usuarios de una ciudad, sus signos, sus parques públicos, sus comportamientos peculiares constituimos su poética, el escritor es su cartógrafo emotivo; él es quien interpreta sus síntomas y es capaz de salvarla en la memoria. Su misión es dar fe de las transformaciones de la ciudad y las diversas temperaturas

registradas en ella. Cuando convierte el espacio en realidad autónoma y no sólo lo utiliza como escenario para su representación, crea entre el lector y el texto una epifanía que obliga a contemplar con nuevos ojos ese fragmento de la urbe. Una calle, una plaza o un puente pueden convertirse en personajes más vivos que los de carne y hueso. (Quirarte : 2010; 28)

El escritor es quien configura la novela como un mapa al posicionar a los personajes en determinado ambiente y con ciertas características. De acuerdo con Peter Turchi, el proceso de escritura, al igual que la de la cartografía, comienza con la exploración que permite el descubriendo de una historia. Posteriormente existe una presentación : "*The purpose of a story or poem, unlike a diary, is not to record our experience, but to create a context , and to lead the reader on a journey".* (Turchi:14)

Al igual que confiamos en un mapa pictográfico y lo tomamos por realidad en el momento en el que se utiliza, el lector acepta que los espacios del texto son, en ese momento, la ciudad existente, no una copia, de tal manera que la narración se desarrolle sin interferencias.

La mirada cartográfica que presentan *Sintiendo que el campo de batalla...*y *El disparo de argón* no debe ser entendida como un mapa convencional que nos ofrecerá una vista satelital de la ciudad. Generalmente una persona conoce de la Ciudad de México a nivel de piso, con la planta de los pies tocando el suelo y mirándolo todo desde la ventana de un edificio o al nivel de la calle, dando vuelta en las esquinas para reconocer las calles, observando los puestos de comida, los altares a la virgen y apropiándose de diferentes olores durante todo el recorrido. Ésta es la gran aportación de estas novelas y la razón por la cual representan un mapa de la Ciudad de México.

Sintiendo que el campo de batalla de Paco Ignacio Taibo II fue publicada en 1989. La novela tiene como personaje principal a Olga Lavanderos, una periodista joven nacida en la colonia del Valle que habita la unidad Plateros. La historia comienza cuando aparecen varios cuerpos en el Gran Canal y ella logra identificarlos al ligar la noticia con el de personas desaparecidas. Todo esto lleva a Olga a toparse con la corrupción policiaca y la imposibilidad de encontrar tanto la verdad como la justicia en la Ciudad de México. El espacio de la narración se convierte en una urbe que devora, que envuelve y que empuja las acciones, la vida, y configura la esencia misma de Olga Lavanderos. La ciudad se convierte en una antagonista triunfadora.

Algunos de los fragmentos donde Olga Lavanderos lleva de la mano al lector para conocer diferentes espacios de la ciudad, invitando siempre a compartir su perspectiva son los siguientes:

1) "Tengo 23 años, me digo y miro mi ciudad desde el edificio más alto de la torre más alta de la unidad Plateros." (p. 17)

2) "De manera que, al final de aquella mañana, volví al único lugar donde no pensaban que yo era una tarada, a la ciudad abstracta y a mi motocicleta concreta. Cruzaba las calles a 35 kilómetros por hora con el viento en la cara; poco, porque a esa velocidad no se cocinan grandes efectos especiales; pensando en lo que había reunido y en los pasos siguientes. Pero la ciudad, como siempre que voy por rumbo incierto, me capturó […] De manera que gocé cada metro del viaje, la bajada en segunda del puente de Insurgentes, la circularidad despistadora de Amsterdam, llena de extraños pajaritos mutantes de contaminación que brincan buscando charcos resecos, el mercado sobreruelas de Campeche, repleto de confiables mujeres a las que les gustaba vender lechugas de un verde fascinante, las pastelerías del norte del Parque España, humeando por las puertas traseras

milhojas y fresas con chantilly, la ciudad invadida de vendedores ambulantes prófugos en una esquina del Loop de Chicago, la neura ruidosa y llena de mariachis electrónicos alrededor de la glorieta de Insurgentes" (25-26)

En estos fragmentos de la novela, Olga Lavanderos plantea, en una primera instancia, una vista panorámica, que es desde donde habita la ciudad. En el segundo fragmento se trazan las líneas cartográficas con la motocicleta de Olga. Estas líneas están configuradas no sólo con la presencia de los espacios, sino con el matiz que ofrece su descripción.

Los siguientes fragmentos muestran sitios icónicos de la Ciudad de México. El mapa se traza al mismo tiempo que la historia de Olga Lavanderos:

3) "Lo leí en el Parque a la Madre, a la sombra de la estatua monstruosa y sin mirarla demasiado, no fuera que contagiase la maternidad" (27)

5) " Tenía hambre, pero sólo me comí cuatro naranjas. Estábamos rondando el inicio de la quincena y yo ya había dilapidado mis fondos de emergencia en quién sabe qué. Creía recordar que después de una cruda me había metido al Liverpool de Insurgentes a comprar chanel número cinco en cantidades […] De postre, pensé si sería correcto echarme las cáscaras de las naranjas, pero opté por un café de olla en una lonchería frente al mercado de la Escandón" (39)

En los siguientes fragmentos, se resume al ciudad desde el punto de vista de Olga Lavanderos. Se trata de un recorrido casi fotográfico donde se muestran cuadros de la violencia cotidiana, de la que ella intenta huir en su moto, pero en la que, en una última instancia, se encuentra inmersa.

4) “La violencia está en el alma del DF. No hay que buscarla, ella te encuentra. Se aparece. Anda suelta […] Ha dejado de ser un accidente personal o una ocasional decisión de poder. Hoy, la ley de probabilidades apunta contra uno. En las tardes, la selva entra por la ciudad y de repente una raíz rompe el asfalto. Un jaguar con los colmillos ensangrentados cruza paseando por la alameda […]Dos chacales devoran a la mitad del periférico los restos sangrientos de un atropellado albañil. En la colonia Cuauhtémoc, una banda de expolicías entra al banco, donde una anciana vendedora de lotería está sacando seis mil pesos de una cuenta de ahorro, y la dejan seca con una ráfaga de ametralladora […] En los basureros de Santa Fe, salvajes amazónicos arrojan lanzas cuyas puntas han sido envenenadas con curare […] Una maestra de Danza de 19 años arrastrada por los pelos de un granadero en el Zócalo. […]” (45-47)

5) “ He caminado hasta el parque de La Ciudadela. La luna ilumina los viejos cañones de las ya difuntas tropas del General Joaquín Rangel. Una familia de indígenas, dos mujeres, un hombre, cinco niñas, conversa en un dialecto que no puedo entender. Deben estar buscando un lugar donde pasar la noche. Ellos heredarán la tierra, pero mientras la heredan, dormirán en el suelo”. (48)

El final de la novela es el punto final del mapa. Ésta termina cuando comienza el terremoto el 19 de septiembre de 1985. El autor marca un hito en la historia de la ciudad, momento que además configuraría los mismos espacios y la geografía urbana.

El disparo de argón de Juan Villoro, publicada por primera vez en 1991 se desarrolla en el barrio ficticio San Lázaro. A diferencia del mapa *Sintiendo que el campo de batalla,* se trata de la creación de un *mapa mental* cuyo objetivo ubicarnos en un lugar general: la Ciudad de México. Ofrece elementos particulares o motivos para reconocerla. Se trata de un mapa con una mirada periscópica, que

muestra la vista de la ciudad desde dentro de un pueblo que fue absorbido por la urbanización a lo largo del siglo XX .

De acuerdo con *Kevin Lynch,* urbanista estadounidense, los usuarios de una ciudad crean un *imagen mental* legible[1] con lo cual se crea un mapa para ubicarse en el espacio, tomando en cuenta: caminos o rutas familiares, límites, distritos, nodos y sitios de interés. *"You can provide the viewer with a symbolic diagram of how the world fits together: a map or a set of written instructions. As long as he can fit reality to the diagram, he has a clue to the relatedness of things". (Lynch;1960:11)*

En la novela, Fernando Balmes, un joven oftalmólogo, se encuentra enredado en una red de crimen y corrupción ya que en la clínica trafican con córneas. Se trata de una alegoría de la corrupción mexicana y los extremos a los que puede llegar. Al mismo tiempo, traza la complejidad de la sociedad y la decadencia en la que se encuentra: declive que coincide con su unión con la ciudad.

A continuación se presentan fragmentos que ejemplifican los puntos considerados por Lynch:

A) Caminos o rutas familiares:

Se muestran recorridos que forman parte de mapa mental que configura a la ciudad. En el primer fragmento, se hace evidente que existen caminos que es preferible evitar por diversas razones, como lo pueden ser la lejanía o el mismo tránsito. En el segundo ejemplo, el personaje se encuentra entrando a la Ciudad de México después de un viaje y describe a la ciudad humanizándola, comparando sus entradas con los intestinos. El tercer ejemplo de los caminos es realizado a pie, mostrando las calles por las que debe caminar el personaje para conseguir

[1] La facilidad con la cual las partes de pueden reconocer y organizar en un patrón coherente (Lynch:3)

hielos por la noche. Resulta un camino conocido al hacer referencia a puntos clave que forman parte de la legibilidad del mapa mental de la Ciudad de México.

1) “Ofrecí pasar por ella, temiendo que viviera en Cuajimalpa. –Dame la dirección. Yo llego – me dio un beso en la mejilla y guardó el papel que decía “Duraznos 28, esquina Fabián de Oca” en un bolso de plástico” (p. 125)

2) “Entrábamos a los intestinos grises y astrosos de la ciudad de México.” (p. 218)

3)“ A saber qué insensatez me hizo ir a pie a la gasolinera. El frío me ardía en los pulmones pero no quise regresar a pedir coche. Caminé por calles desoladas (hasta los perros callejeros se apretaban en sombras tibias en los zaguanes). -¡Se nos acabó!- el empleado de la gasolinera tuvo que gritar para imponerse a los tráilers de madrugada que circulaban por la avenida […] Pasé por esquinas cada vez más puntiagudas, quise pensar en algo tibio, en los cinco fuegos del patrono, pero sólo me vino a la mente una hilera de árboles pelados. La parrilla de San Lorenzo se abría como un campo tumefacto. Luego una luz palpitó a mi derecha como un faro suave. Era el altar de los taxistas, donde los choferes se santiguaban antes de iniciar sus recorrido. Me detuve ante la virgen intermitente; me persigné […] y con cierta jacultatoria en los labios descubrí un anuncio verde: PEMEX (pp. 136,137)

B) Límites.

Los límites resaltan la idea de un mapa con vista periscópica. Resultan importantes en la creación de este mapa mental al resaltar la idea de lo ajeno inmerso en la ciudad. En el primer fragmento se muestra el barrio como una isla. El segundo hace referencia a que está rodeado por la ciudad más poblada del mundo: ciudad que envuelve y que al mismo tiempo es observada.

1) San Lorenzo tiene mucho de isla; la ciudad nos rodea como una marea sucia y movediza; México, de más está decirlo, es una de las pocas ciudades donde es posible perderse, perderse en serio, para siempre. Tal vez conozco tan bien el barrio por un rechazo infinito a los barrios que lo circundan (Villoro; 2005:80)

2) "Éste es San Lorenzo. Sus cuatro lados dan a la ciudad más poblada del mundo". (p.133)

C) Distritos

Los distritos son zonas de la ciudad reconocidas por una identidad propia. Dentro de la novela, San Lorenzo se configura como un distrito individual, pero se hace referencia a otros barrios ya conocidos que trazan el mapa mental de la Ciudad de México: uno es la colonia Industrial Vallejo y el otro es Santo Domingo.

1) "Por instrucciones del maestro, las sillas de la terraza son réplicas del modelo que Mies van der Rohe diseñó para la feria internacional de Barcelona: desgraciadamente fueron hechas en la colonia Industrial Vallejo. (p. 88)

2)"Mire, yo vengo de otra época, en la que comprábamos calaveras para sentir el *espirit de corps* médico. Un mozo de Santo Domingo las conseguía en la fosa común" (p..96)

D) Nodos

Los nodos son espacios a donde el observador puede entrar y que tienen algún uso, como lo puede ser una equina particular, punto de reunión o el transporte. *El disparo de Argón* hace referencia constante al metro, como se puede observar en

el primer fragmento. En el segundo ejemplo de los nodos, se muestra un tianguis de la ciudad, con sus característicos toldos color buganvilia. El tercer fragmento muestra tanto la vulcanizadora, como la iglesia: espacios que funcionan como nodos en la creación del mapa mental.

1) “Las paralelas a la calzada Anáhuac llevan nombres de frutas y las perpendiculares de héroes difusos que cambiaron cinco veces de mando y murieron del lado incorrecto de la Revolución. […] El extremo sur es demarcado por la calzada Anáhuac donde el metro corre al aire libre”. (p. 35)

2) “Filatelistas es una diagonal llena de tiendas. Número 34: La Clínica Suárez Un par de cuadras más. Era jueves de tianguis y una voz ultranasal clamaba: -¡Cómo vendo y me divierto! Pasé bajo los toldos buganvilia. Una mujer que parecía llevar en su cabeza el pelo de seis personas me dijo “güerito” para que probara sus plátanos dominicos” (p. 15)

3) “Aun sin Filatelistas, la colonia tendría defectos suficientes para sobrevivir la envidia de los dioses; uno de ellos es justamente su falta de espacios abiertos, ni siquiera la iglesia tiene una plaza que la realce; para ver la fachada, hay que pararse en la vulcanizadora de enfrente. (p. 34)

E) Sitios de interés (*Landmarks*).

Los sitios de interés son puntos distintivos en la configuración de la ciudad. Se trata de referencias necesarias en la creación de un mapa mental. En estos fragmentos se menciona a los volcanes, que son parte del paisaje de la ciudad. En el primero, se menciona además Ciudad Universitaria, referente obligado como sitio de interés.

1) “Un invierno lejano, cuando aún se podían ver los volcanes desde Ciudad Universitaria, el doctor Antonio Suárez interrumpió su lección de oftalmología para contar una historia que no logré olvidar. (p. 11)

2) “El edificio chorreó agua toda la tarde. En algún momento me asomé a ver la ciudad gris y humedecida; muy a lo lejos, en un punto del horizonte donde tal vez estaban los volcanes, relumbró un rayo verde”. (p.56)

Tanto *Sintiendo que el campo de batalla…* como *El disparo de argón* son novelas que funcionan como un mapa literario de la Ciudad de México. Vale la pena mencionar que, si bien es posible utilizar a estas novelas como herramientas para mapear los espacios ficcionales en la Ciudad de México, deben ser vistas como un mapa por sí mismas.

> We chart our cities, so we chart ourselves. To chart the external world is to reveal ourselves – our priorities, our interests, our desires, our fears, our biases. We believe we’re mapping our knowledge, but in fact we’re mapping what we want – and what we want others – to believe. In this way, every map is a reflection of the individual or Group that creates it. By “reading” a map, by studying it, we share, however temporarily, those beliefs. […] (Turchi: 146)

La primera novela planteada como mapa en el presenta trabajo lleva de la mano por diferentes rutas de la ciudad al lector, la segunda nos muestra una vista periscópica y muestra elementos que configuran a la ciudad en un mapa mental. Los autores pueden ser considerados como cartógrafos y el lector es capaz de decodificar las acotaciones con las que se describe a la urbe.

Bibliografía

Bulson, Eric: *Novels, Maps, Modernity. The Spatial Imagination, 1850-2000*. Routledge: UK.

Lynch, Kevin (1960): *The Image of the City.* MIT Press. Cambridge, Massachussettes.

Moretti, F. (2007). Graphs, Maps, Trees. Abstract Models for a Literary Theory, Verso, London.

Piatti, B. (2011) : "Editorial Cartographies of Fictional Worlds" en *The Cartographic Journal* Vol. 48 No. 4 pp. 218-223

Quirarte, Vicente (2010): *Elogio de la calle. Biografía literaria de la Ciudad de México (1850-1992).* Ediciones Cal y Arena: México, D.F.

Taibo II, Paco Ignacio (1994): *Sintiendo que el campo de batalla.* Editorial Planeta: México, D.F.

Turchi, P. (2004): *Maps of the Imagination:The Writer as a Cartographer.* Trinity University Press: San Antonio, Texas.

Villoro, Juan (2010): *El disparo de argón*. Anagrama: México.

Reuschel, Anne-Kathrin; Hurni, Lorenz (2011): "Mapping Literature: Visualisation of Spatial Uncertainty in Fiction" en *Cartographic Journal.* Vol. 48 Issue 4, p293-308. 16p.